

REVISTA

DIS TRITO E

UNA EDUCACIÓN
RURAL PARA EL
CIERRE DE BRECHAS / PÁG.
13

EL CUIDADO DEL MEDIO
AMBIENTE ES EL CUIDADO
DE LA VIDA / PÁG.
26

EDICIÓN 05 AGOSTO

QUIERO DEJAR MEMORIA
EN MI TERRITORIO / PÁG.
40



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN





70
· años ·





25
sept./22

4
p.m.
YouTube
f LIVE

TEATRO
MAYOR

JULIO MARIO
SANTO DOMINGO



REVISTA DISTRITO E

AGOSTO, 2022
ISSN: 2805-9972
ISSN: 2745-2123 (en línea)

© Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida total ni parcialmente, ni registrada o transmitida por sistemas de recuperación de información, en ninguna forma y por ningún medio ya sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá.

Comunícate con nosotros, escríbenos a:
distritoe@educacionbogota.gov.co

LA EDUCACIÓN
EN PRIMER LUGAR



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

Alcaldesa Mayor de Bogotá
Claudia Nayibe López
Hernández

**Secretaría de
Educación del Distrito**
Edna Bonilla Sebá

**Subsecretario de
Calidad y Pertinencia**
Andrés Mauricio
Castillo Varela

**Subsecretaria de
Integración
Interinstitucional**
Deidamia García Quintero

**Subsecretario de
Acceso y Permanencia**
Carlos Alberto Reverón Peña

**Subsecretaria de
Gestión Institucional**
Jennifer Ruiz González

Asesor de despacho
Néstor Mora

**Jefe Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa**
Conny A. Mogollón Barbosa

Coordinación editorial
Ana María Montaña Ibáñez

Comité editorial
Néstor Mora
Conny Mogollón Barbosa
Carlos Mario Sandoval

Nayibe Perdomo
Yolanda Gómez
Javier Aldana
Víctor Castaño
Luis Guayana Garzon

Equipo de redacción
Angélica Molina
Ángel Aguilar
Vanessa Molina
Giovanni Clavijo
Ana María Martínez

Dirección creativa
Juan Valero Ahumada Pedraza

**Diagramación,
diseño y montaje**
Juan Valero Ahumada Pedraza

Equipo audiovisual
Víctor Castaño
Juan Pablo Linares

Podcast y locución
Diego Lurduy

Fotografía
Juan Pablo Duarte
Guillermo Hernández Zorro
Archivo Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa

**Invitados especiales
a este número:**
Mauricio Pedraza Galvis,
director rural, Colegio
Mochuelo Alto CED

Claudia Villarreal, directora
rural, Colegio Pasquilla

Dary Esmeralda Palacios
Moreno, estudiante y
líder estudiantil

Rafael Cortés Salamanca,
Rector Gimnasio del Campo
Juan de la Cruz Varela

HAY FUTURO: SI HAY VERDAD

COMISIÓN DE LA
VERDAD



Para leer el informe [haz clic aquí.](#)

CON TE NI DO

EDICIÓN
#5
AGOSTO
2022



A FONDO

Una educación rural para el cierre de brechas, Bogotá es la ciudad de la diversidad cultural, ambiental y política

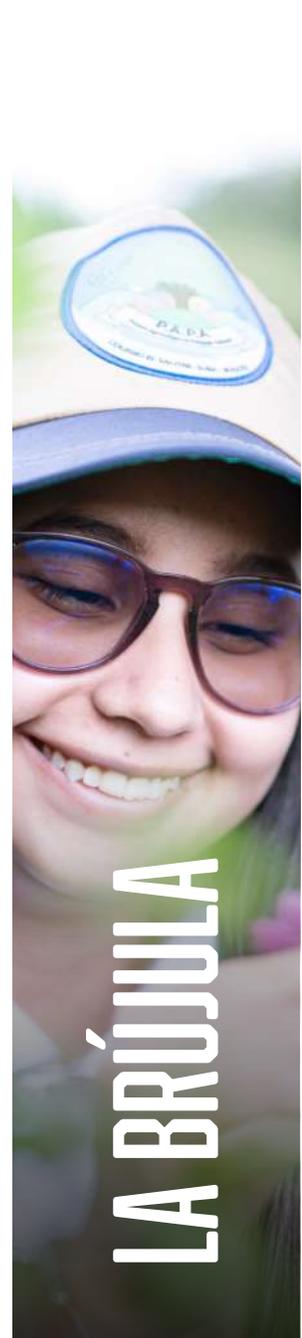
Pág. 13



ANÁLISIS E

La educación rural en Bogotá, cómo cerrar brechas, Mauricio Pedraza Galvis, director rural y Claudia Villarreal, directora rural

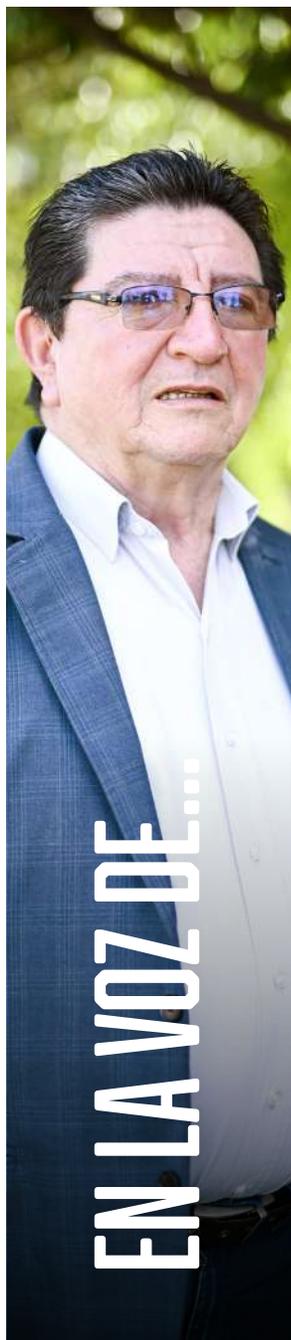
Pág. 21



LA BRÚJULA

El cuidado del medio ambiente es el cuidado de la vida, conservar la reserva Van der Hammen

Pág. 25



Jairo Alonso Ramírez,
una vida de trabajo por
la educación rural

Pág. 33



Quiero dejar memoria
en mi territorio,
Dary Esmeralda
Palacios Moreno

Pág. 35



Raúl Pinilla, ejemplo
de superación

Pág. 39



Festival escolar
de las artes 2022

Pág. 45



Editorial

EDICIÓN

#05

AGOSTO 2022

Para hablar de educación rural en Bogotá es necesario empezar por reconocer que el 75 % del territorio de Bogotá D.C. es rural y en él se encuentran 29 colegios públicos, ubicados en las localidades de Suba, Ciudad Bolívar, Santa Fe, Usme, Chapinero, San Cristóbal y Usaquén. Estas instituciones educativas son administradas por la Secretaría de Educación del Distrito y atienden una población aproximada de 15 400 estudiantes, con 1435 docentes rurales.

En la educación rural de Bogotá se evidencia una gran diversidad de dinámicas sociales y culturales, resultado de las particularidades que cada territorio presenta. Esto hace necesario plantear, en cada una de ellas, la implementación de estrategias pedagógicas que respondan a las necesidades de estas comunidades, de forma coordinada con las orientaciones que se dan desde la Secretaría de Educación del Distrito, (SED) las cuales se enmarcan en la atención a la búsqueda de una educación con calidad, pertinencia, permanencia y equidad frente a la educación que se da en los colegios urbanos.

Buscando cerrar esta brecha educativa, se ha presentado desde la SED la implementación de la Política educativa rural del Distrito, construida con el aporte de las comunidades educativas de los colegios rurales y enmarcada en la resolución 1712 de 2021, a través de la cual se presentan seis lineamientos de atención a las comunidades educativas. Estos son:

1. Garantizar trayectorias educativas completas para los estudiantes, desde la educación preescolar hasta la educación superior.
2. Ayudar a superar los obstáculos de la pobreza mediante acciones multi-sectoriales que se articularán en las instituciones escolares.
3. Avanzar en el derecho a la educación, mejorando la calidad y el uso del tiempo escolar.
4. Consolidar la educación básica y promover la pertinencia de la educación media.
5. Involucrar a las familias en los procesos educativos de los estudiantes.
6. Fortalecer la formación para la convivencia y la paz.

Desde 2018 se ha implementado esta política y, gracias a algunos programas y proyectos, ha sido posible atender parte de las necesidades que tienen los colegios. Sin embargo, aún existen algunas que son más complejas de atender entre las que cabe mencionar las relacionadas con la infraestructura de algunas sedes, el acceso a una mejor conectividad a internet con la amplitud de banda, el diseño e implementación de programas de formación docentes con un enfoque rural diferencial; se debe buscar el diseño de pruebas externas que sean pertinentes con el contexto rural y, finalmente, la creación de programas de formación profesional que les brinde a las y los estudiantes la oportunidad de seguir adelante con sus proyectos de vida.

Para atender la educación rural, en el momento de diseñar proyectos de intervención, se deben tener en cuenta las particularidades de la ruralidad como una forma de vida autónoma e independiente, la importancia que la educación básica y media representa para el territorio y para el devenir educativo de los campesinos y habitantes de las zonas urbanas de Bogotá; referenciar la importancia de las políticas educativas enmarcadas en la búsqueda de una calidad educativa, que es muy relativa y particular para las poblaciones educativas de las zonas rurales y, por último, analizar cómo esas políticas educativas han aportado al mejoramiento de los procesos educativos, visibilizando las debilidades y proyectando las necesidades que surjan de esos análisis para solucionar y permitir que el proceso educativo sea más equitativo y pertinente.

Es fundamental tener presente que nuestra ruralidad es muy particular y diferente a las demás ruralidades del país, y esta particularidad se debe a la cercanía que tienen nuestros colegios y sus respectivas sedes a la Bogotá urbana.

Sobre estos temas y otros relacionados con la educación rural reflexiona este quinto número, que compartimos con la ciudadanía que piensa en la educación.

Bienvenidos y bienvenidas a *Distrito E*

Rafael Cortés Salamanca

RECTOR

GIMNASIO DEL CAMPO JUAN DE LA CRUZ VARELA

Si te piden enviar fotos
privadas a cambio de
obtener un beneficio o
modificar una nota,
eso es **violencia sexual**



Comunícate a la línea 



Comunícate a la línea 



Líneas de apoyo
consulta el directorio



O acércate al área de orientación o de psicología de tu colegio.

www.educacionbogota.edu.co

Síguenos en:    





Una educación rural para el cierre de brechas

Bogotá es la ciudad de la diversidad cultural, ambiental y política

TEXTOS:

Ana María Montaña,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa

FOTOS:

Guillermo Hernández Zorro,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa

Bogotá es una ciudad con una extensión rural muy importante. Esta característica nos hace ser una ciudad diversa y rica, no solamente en cultura, sino en biodiversidad y recursos naturales. Desde la política pública distrital se ha avanzado para garantizar el acceso, pertinencia y la calidad de la educación para todos los estudiantes rurales, sin embargo, el reto continúa para cerrar brechas en la educación rural.



La ruralidad en contexto

Bosques de niebla, páramos, reservas naturales, fuentes de agua y una gran biodiversidad rodean a la ciudad capital. Esta realidad, más que un paisaje bello, nos ofrece la posibilidad de ser diversos y entendernos como una ciudad que incluye distintas culturas y una riqueza enorme.

El 75% del territorio de Bogotá es rural, de sus 20 localidades, 8 son o poseen zonas rurales, donde se encuentran 28 instituciones educativas distritales - IED. Son esas localidades campesinas, con su biodiversidad, las que proveen de agua y gran parte de los alimentos a la capital. Por ello, desde las políticas distritales es fundamental que se tengan en cuenta las diversas culturas y las distintas necesidades que tienen esas comunidades, incluyendo una educación inclusiva que garantice trayectorias educativas completas para la población estudiantil.

La educación juega entonces un papel fundamental y tiene grandes desafíos. Uno de los avances significativos de la última década ha sido la emisión de la Resolución 1712 en 2021, que adopta los seis lineamientos para la implementación de la política educativa rural, que permite cerrar brechas en el acceso, la calidad y la permanencia para los 15.633 estudiantes que hacen parte de las 55 sedes de colegios ubicadas en las 8 localidades de las zonas rurales. Para atender a esta población, el Distrito cuenta con 1.600 profesores aproximadamente.

En Bogotá hay 55 sedes educativas de 28 colegios que están ubicadas en suelo rural. Las mismas se localizan en 8 localidades:

Suba

2 COLEGIOS, 2 SEDES

Usaquén

1 COLEGIO, 2 SEDES

Chapinero

2 COLEGIOS, 3 SEDES

Santa Fe

1 COLEGIO, 1 SEDE

San Cristóbal

2 COLEGIOS, 2 SEDES

Usme

14 COLEGIOS, 15 SEDES

Ciudad Bolívar

4 COLEGIOS, 6 SEDES

Sumapaz

2 COLEGIOS, 23 SEDES

15.633
estudiantes
atendidos

Niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, en los niveles de preescolar, básica primaria (incluyendo aceleración), básica secundaria, media, también se trabaja para educación de adultos en 3 colegios.

A pesar de estos esfuerzos es claro que las desigualdades siguen presentes y que la situación de la pandemia generó un gran impacto, aumentando esta situación para las zonas rurales. En palabras del Subsecretario de Calidad y Pertinencia de la Secretaría de Educación, Andrés Mauricio Castillo Varela, “en el caso de la ruralidad, el cierre de las escuelas hizo evidente las desigualdades del sistema educativo, en este caso

causadas por las precarias condiciones de acceso a dispositivos y, sobre todo, a la ausencia de conectividad en amplias áreas del territorio, inexistente en grandes extensiones y, por supuesto, las condiciones sociales que en general alejaron a niños, niñas y jóvenes rurales de las oportunidades de aprendizaje”.

Lo que hemos hecho para superar los desafíos

En ese contexto, la Secretaría de Educación, docentes y directivos docentes desarrollaron diferentes estrategias para no perder la comunicación con los estudiantes: Recursos pedagógicos como guías impresas o 'Aprende en casa', que se desarrolló de forma conjunta con Maloka para estudiantes de preescolar y primaria, así como la entrega de portátiles. "Para mantener la alimentación balanceada y garantizar momentos de encuentro con las familias, la SED realizó un esfuerzo y logró a través de su operador de comida caliente

llevar a cabo la entrega de más de 275 mil canastas alimentarias, lo que mitigó el impacto de la pandemia y bajó los índices de deserción escolar, que se hubieran podido disparar", según Carlos Reverón, subsecretario de Acceso y Permanencia. Además, se dio continuidad a la relación escuela-estudiante-familia.

El retorno a la presencialidad exigió transformaciones en el sector educativo, aunque el principal objetivo sigue siendo que el cierre de brechas se conciba como la garantía del derecho a la educación con acceso, pertinencia y calidad, entendido esto, según el subsecretario Andrés Mauricio Castillo Varela, como "acceso de manera ampliada, no solo en términos de cobertura y movilidad, sino también desde el acceso a la calidad educativa y, con ello, a la pertinencia pedagógica".





Política Educativa Rural

El Plan de Desarrollo Distrital 2020-2024 ‘Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI’ tiene como uno de sus ejes fundamentales el cierre de brechas, esto incluye la garantía del derecho a la educación de calidad para niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos de la ciudad. Lo anterior se afirma en uno de los objetivos: **“Lograr una educación para todos y todas: acceso y permanencia con equidad y énfasis en educación rural”**.

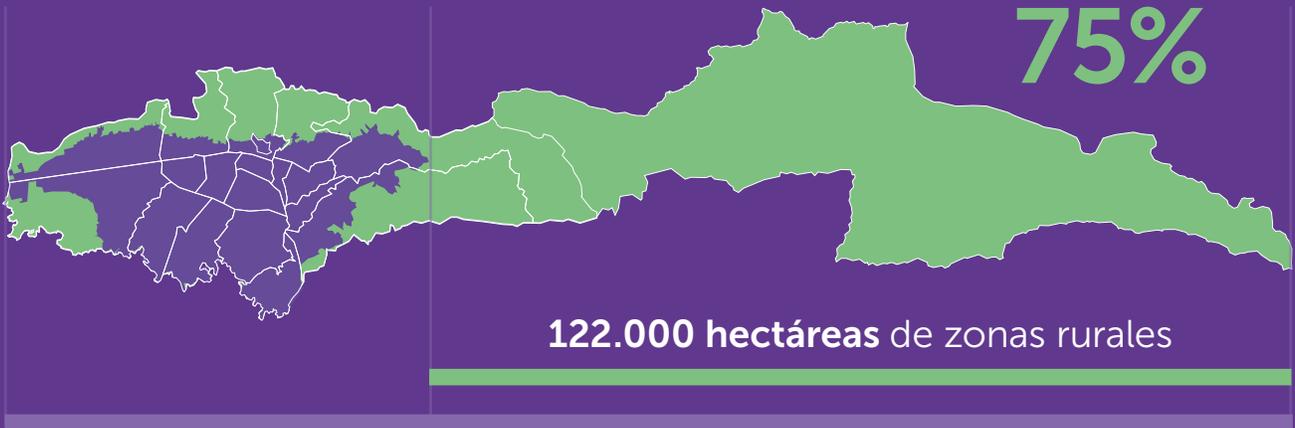
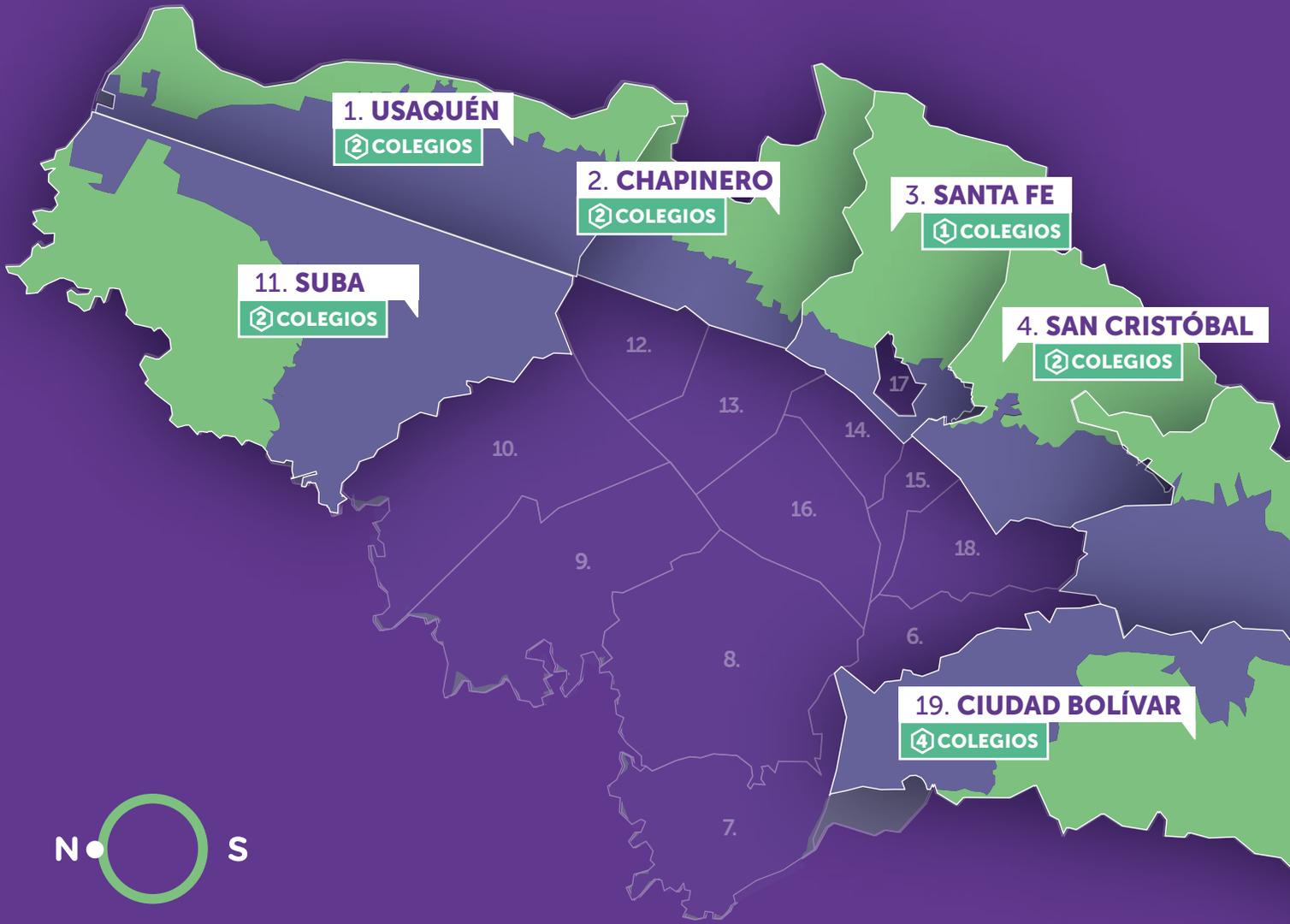
Desde allí, se propone entender el territorio rural desde su diversidad ambiental, cultural, productiva, como patrimonio de Bogotá región, tal como se lee en las consideraciones de la Resolución 1712 del 2021, “Programa 23. Bogotá rural. El propósito de este programa es visibilizar y apropiar el territorio rural desde su diversidad ambiental, productiva y desde su multiculturalidad campesina como patrimonio de Bogotá-Región. Pretende lograr una igualdad de oportunidades y la inclusión social y productiva de cada una de las comunidades rurales, las cuales, construirán, a partir del marco que ofrece la política pública de ruralidad y en conjunto con la administración distrital, una variedad de procesos y alternativas de sostenibilidad que impacten positivamente la conservación de nuestras áreas de especial importancia ecológica”.

Esta política se construyó a partir del trabajo conjunto y colectivo de toda la comunidad educativa y se materializó en el documento de Lineamientos Educativos para la Bogotá rural (2018), que ha venido orientando la implementación de la política desde la Secretaría de Educación Distrital, las Direcciones Locales de Educación y las IED rurales.

Retos, lo que viene

Es mucho el camino avanzado y también muchos los retos que surgen a nivel escolar para las zonas rurales, que se enfocan principalmente en la implementación de la política educativa rural en sus seis (6) lineamientos:

1. Garantizar trayectorias educativas completas para los estudiantes, desde la educación preescolar hasta la educación superior.
2. Superar los obstáculos de la pobreza mediante acciones multisectoriales que se articularán en las instituciones educativas.
3. Avanzar en la garantía del derecho a la educación, mejorando la calidad y el uso del tiempo escolar.
4. Consolidar la formación básica y promover la pertinencia, en especial de la educación media.
5. Involucrar a las familias y sus comunidades en los procesos educativos de los estudiantes.
6. Fortalecer la formación para la convivencia y la paz.



163.000 hectáreas de extensión total

Bogotá es más rural que urbana

De las **163.000 hectáreas** de extensión de Bogotá, **122.000** corresponden a territorio rural, es decir un **75%**.

Localidades

- | | |
|------------------|------------------------|
| 1. Usaquén | 11. Suba |
| 2. Chapinero | 12. Barrios Unidos |
| 3. Santa Fe | 13. Teusaquillo |
| 4. San Cristóbal | 14. Los Mártires |
| 5. Usme | 15. Antonio Nariño |
| 6. Tunjuelito | 16. Puente Aranda |
| 7. Bosa | 17. Candelaria |
| 8. Kennedy | 18. Rafael Uribe Uribe |
| 9. Fontibón | 19. Ciudad Bolívar |
| 10. Engativá | 20. Sumapaz |



5. USME

15 COLEGIOS

20. SUMAPAZ

2 COLEGIOS



Colegios
y sedes



Zonas
rurales

8.

Localidad



Zonas
urbanas

Mauricio Pedraza Galvis,
director rural, Colegio
Mochuelo Alto CED



La educación rural en Bogotá, cómo cerrar brechas

El panorama es esperanzador

TEXTOS:
Mauricio Pedraza Galvis,
director rural, Colegio
Mochuelo Alto CED

Claudia Villarreal,
directora rural, Colegio Pasquilla.

PODCAST:
Diego Lurduy,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa,
Secretaría de Educación.

FOTOS:
Guillermo Hernández Zorro,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa,
Secretaría de Educación.

La educación en la ruralidad es hoy un tema fundamental para hacer realidad el cierre de brechas en el acceso a una educación de calidad para todas y todos. Bogotá es una ciudad con una gran extensión de territorio rural, por ello la educación debe garantizar que las y los habitantes de estas zonas lleguen a ser ciudadanos y ciudadanas del siglo XXI. Se vienen muchos retos, pero el panorama es esperanzador. Mauricio Pedraza Galvis y Claudia Villarreal, dos profes, directores rurales, reflexionan sobre el panorama y los retos que vienen.

La educación rural y la política pública de ruralidad 2021

Una siembra distrital que necesita nuevos surcos y muchas manos

TEXTO:
Mauricio Pedraza Galvis,
director rural, Colegio
Mochuelo Alto CED

El Colegio Rural Mochuelo Alto, Centro Educativo Distrital de la localidad Ciudad Bolívar, fue fundado hace más de 80 años por la comunidad veredal. Se encuentra ubicado a 3005 metros de altura sobre el nivel del mar y tiene como característica destacada su propuesta educativa ambiental.

Por ser el colegio de Bogotá más cercano en geografía y problemáticas al Relleno Sanitario Doña Juana, desarrolla una integración curricular por proyectos asociados al territorio (MBP), realiza trabajo conjunto con las organizaciones ambientales y artísticas de la zona, reivindica la amenazada identidad campesina con el Festival Artístico Escolar Campesino y tiene como enfoque pedagógico la Educación Popular Latinoamericana.

El colegio acoge a 350 niñas y niños en semana y a 90 adultos en la estrategia semestralizada de Educación Flexible; en porcentajes, un 15% de población netamente rural y un 85 % de población de borde urbano.

“

Desde estas imponentes y frías montañas, con una exuberante flora y fauna del piedemonte de páramo, percibimos un alentador y a la vez retador panorama de la Educación Rural.

”



Desde estas imponentes y frías montañas, con una exuberante flora y fauna del piedemonte de páramo, percibimos un alentador y a la vez retador panorama de la Educación Rural Distrital. Con la firma de la Política Pública de la Educación Rural, en octubre de 2021, fruto del convenio Secretaría de Educación del Distrito-Universidad Nacional, tiene posibilidades ilimitadas, recursos económicos importantes y todo un marco jurídico para desarrollar los seis lineamientos vitales: trayectoria hasta la educación superior, convivencia y posconflicto, educación pertinente, participación de la familia y la comunidad, reducción de la pobreza y las jornadas únicas.

Desde el Nivel Central de la SED (Dirección de cobertura y Dirección de preescolar y básica primaria) se realizan grandes esfuerzos para la implementación de la Política Educativa y, sobre todo, para generar el liderazgo, organización y movilización de una agenda distrital. La voluntad política de la SED se ve reflejada en la promoción y financiación de proyectos para cada colegio rural con nuevos recursos que solucionan necesidades concretas que difícilmente serían cubiertas con los recursos propios y del MEN.

Las Olimpiadas Rurales Distritales que nos convocan e integran deportivamente a nueve colegios son un claro ejemplo; también cada institución educativa

rural tiene significativos avances y derroteros internos para la implementación de esta revolucionaria política de acuerdo con su enraizamiento y relaciones con el territorio.

Ahora bien, desde una mirada distrital amplia, y luego de dos años de distanciamiento social e institucional, nuestra comunidad educativa percibe una frágil integración de los colegios y docentes rurales a nivel local y distrital, la ausencia de liderazgos y agenda común entre las instituciones rurales en temas urgentes como seguridad alimentaria agroecológica y biodiversidad, economías circulares, desarrollo tecnológico agropecuario, educación superior en contexto, descampesinización, deserción escolar y otros asuntos coyunturales.

No solo son problemáticas urgentes en el Distrito, sino que obedecen a un contexto del posconflicto a nivel nacional. En este sentido, tenemos el desafío de diseñar una Propuesta Educativa Rural para el Distrito Capital que, desde las posibilidades de la Política Pública de Ruralidad, la Mesa Rural y las voluntades de cambio de directivos y docentes rurales, genere una reflexión y agenda pedagógica de mediano y largo aliento, que incluya a nuestras comunidades, sociedad civil y los territorios.



La educación rural: brilla la esperanza

Vamos cerrando brechas

Claudia Villarreal,
directora docente,
Colegio Pasquilla

FOTOS:
Guillermo Hernández Zorro,
Oficina Comunicación Asesora
de Comunicación y Prensa

El panorama para la educación rural es muy positivo. Después de más de diez años de buscar el reconocimiento del territorio se ha logrado que la Secretaría de Educación se enfoque en esta población puntualmente y logramos establecer una política de educación rural, la cual nace de conocer las necesidades, las realidades y las diferentes ruralidades que tiene nuestra capital. En este sentido, brilla la esperanza; ya sabemos que existen escuelas unitarias, donde se llega tras seis o más horas de viaje, escuelas donde el maestro es la única esperanza de un futuro diferente y una oportunidad de vida.

Este reconocimiento ha abierto un camino para empezar a trabajar y profundizar en procesos comunitarios de aprendizaje que permitan el crecimiento personal y comunal. Así podemos esperar que en unos años las brechas de calidad que hoy en día son gigantes se vayan cerrando y logremos prontamente que nuestros pobladores rurales tengan igualdad de oportunidad en acceso, permanencia, calidad y proyección de vida a partir de la educación que como estado ofrecemos.

Los avances

En primer lugar, considero que se ha avanzado en el reconocimiento de las particularidades de la ruralidad de Bogotá, entender que para educar en la ruralidad se necesitan estrategias, herramientas, metodologías y didácticas diferentes que desarrollen las habilidades, competencias, operaciones mentales en igual condición para los estudiantes rurales que los urbanos.

Por otro lado, iniciar la dotación de elementos, materiales, instrumentos, libros, computadores, etc., para permitir que los estudiantes rurales puedan relacionarse con el conocimiento de diferentes formas y se acerquen a las dinámicas que hoy nos ofrecen las TIC. Además, apoyar los proyectos propios de las IED rurales y fortalecerlos para que la identidad de cada territorio y su comunidad se fortalezcan a partir de su aplicación.

Por último, la reflexión sobre la posibilidad de desarrollar trayectorias completas, incluyendo la educación superior, para garantizar la igualdad de oportunidades, de profesionalismo y de proyección de crecimiento de su entorno a todos los estudiantes de la ruralidad.

Los retos

Los retos que tenemos son varios. Si bien los docentes que llevan tiempo en la ruralidad conocen su territorio, costumbres, necesidades, las actividades típicas del campo y toda la realidad rural, se requiere con urgencia una actualización pedagógica en didácticas integradoras de saberes, práctica e investigación. También la implementación de nuevas tecnologías, el desarrollo de habilidades y capacidades de pensamiento crítico, lecto-escritor y la capacidad de análisis, además de fortalecer las herramientas para ayudar al estudiante a enfrentarse a pruebas externas de diversa índole que le permitan acceder a una proyección profesional y laboral estable.

Es importante completar para todas la IED rurales la dotación de elementos, materiales, instrumentos, libros, computadores, etc., que permitan que los estudiantes rurales puedan relacionarse con el conocimiento de diferentes formas y se acerquen a las dinámicas que hoy nos ofrecen las TIC, así como la adecuación de espacios apropiados para el desarrollo de las prácticas pedagógicas, que hagan posible a todos los estudiantes rurales acceder a laboratorios de física, química, biología, bilingüismo, informática, medio ambiente, espacios para danza, arte, deporte y música.

Garantizar la aplicación de jornada única en todas las IED rurales con las condiciones necesarias en dotación, infraestructura, alimentación, acceso a todas las áreas del saber es otro de los retos que enfrentamos. Además, garantizar que haya docentes en todas las áreas del saber para todas las IED rurales, sin importar el número de estudiantes, esto es, desparametrizar la planta docente para la ruralidad, todos los niños deben tener acceso a formación en inglés, informática, danza, deporte y “no solo uno o dos maestros de aula integral, porque son muy pocos niños en la escuela y “el parámetro no permite” que puedan profundizar en estas áreas y que desarrollen habilidades y operaciones de pensamiento importantes para su formación integral e investigativa.

Así mismo, es fundamental pensar cada proyecto de calidad de educación para la ruralidad, esto es pensar que cada apuesta educativa que se planea para lo urbano debe llevarse a la ruralidad en igualdad de condiciones, acceso y permanencia.

Considero fundamental articular todos los procesos educativos con la creación de una Dirección de Ruralidad que se encargue de brindar trazabilidad a todas las otras direcciones para garantizar que el andamiaje educativo se cumpla en la ruralidad. Y, por último, creo que es un reto fortalecer la articulación de la media con la educación superior para garantizar las trayectorias completas y bajar la brecha que existe de acceso a la educación superior entre lo rural y lo urbano.



POD
CAST

[Clic aquí](#)



El cuidado del medio ambiente es el cuidado de la vida

Conservar la reserva Van der Hammen, como una forma de resolver conflictos

TEXTOS:

Angélica Molina Reyes,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa

FOTOS:

Guillermo Hernández Zorro,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa

CONTENIDO MULTIMEDIA:

Crónica Sumapaz:
Camilo Plazas y Laura Calvo, estudiantes
comunicación social y
periodismo, Universidad
Externado de Colombia.

EDICIÓN:

Diego Lurduy,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa

Uno de los sueños de 1000 estudiantes y 48 maestras y maestros de la sede rural del colegio oficial El Salitre, en la localidad de Suba, es generar conciencia ambiental y ayudar al cuidado y preservación de una de las reservas forestales urbanas más grandes del mundo, ubicada en el norte de Bogotá. Por eso, hace 8 años, esta institución decidió transformar la educación al servicio de la preservación ambiental.

**POD
CAST**[Clic aquí](#)

La educación rural tiene muchas caras, por eso para esta sección invitamos a dos estudiantes de periodismo de la Universidad Externado de Colombia.

Escucha esta crónica hecha por ellos.

Distrito E conoció su **'Proyecto Agroecológico de Pedagogía Ambiental' (PAPA)** soñado por los maestros Edward Roa de Ciencias Naturales, Javier Romero de Física y Rubiel Rivera de Tecnología e Informática y que hoy en día es una realidad para toda la comunidad educativa.

En medio de las 1365 hectáreas que comprende la Reserva Forestal Thomas Van der Hammen, en las localidades de Suba y Usaquén, entre el Cerro la Conejera y los humedales El Conejito y La Conejera, está ubicado el colegio oficial El Salitre que tiene estudiantes de grados 8° a 11°.

El proyecto empezó en 2014 y coincidió con las visitas que les hacía el Distrito para convocarlos a participar en el Plan de Manejo de la Reserva, que arrancó ese mismo año. Esto coincidió con la búsqueda de **estrategias por parte del colegio para minimizar los conflictos que se presentaban entre estudiantes.**

Así arrancó este objetivo común. Algunos profes, junto a sus estudiantes, empezaron a hacer visitas al territorio y se dieron cuenta de que podían involucrar no solo a los cursos que tenían algún proyecto ambiental a nivel de aula, sino a toda la comunidad.

Entonces, cada docente decidió unirse a la iniciativa con proyectos asociados al tema ambiental y a la vez a sus áreas de trabajo y otros gustos y pasiones. Esta propuesta se consolida y hoy cuenta con 11 subproyectos, cada estudiante escoge a partir de sus intereses y gustos en el que quiere estar.

Dentro de los subproyectos destacados está el mantenimiento de su **'Muro verde'** que mitiga la contaminación ambiental de los carros sobre las vías cercanas; la siembra para la reducción de la deforestación con plantas nativas; se trabaja sobre la conexión de lo ancestral con lo ambiental; procesos de aprovechamiento de material reciclado; cuidado de animales de compañía, y desarrollan el espíritu crítico y la participación de los estudiantes a través del Modelo de las Naciones Unidas (MUN).

También, mediante el aprendizaje del idioma inglés se hace conciencia sobre la importancia de la naturaleza; tienen una huerta agroecológica; practican el Futbybal (fusión entre el fútbol americano y el rugby), deporte apetecido por la mayoría de los alumnos del colegio y el desarrollo de habilidades lecto-escritoras que combina diferentes estilos literarios.

“

Sergio Otalora de 11° y uno de los estudiantes que ha vivido esta experiencia sabe que su colegio está en un lugar privilegiado y lo que más importa es que ha aprendido a valorar cada uno de los espacios que tiene su colegio y la Reserva. Para él, cada árbol "es perfecto".

Antes de iniciar la pandemia, las y los estudiantes con sus profes realizaron recorridos ecológicos donde se estudiaban las especies de la naturaleza, limpiaban y cuidaban el Cerro La Conejera; también fue el espacio propicio para hacer círculos de la palabra y clases de campo en medio del bosque. Experiencia que esperan volver a tener.

El profe Edward Roa cuenta que **"la iniciativa fundamental del proyecto tendiente a rescatar nuestro medio ambiente y resaltar la posición geográfica que tenemos fue también generar un clima institucional armonioso y de reconciliación. Buscamos que el proyecto permitiera opciones para resolver diferencias entre las y los estudiantes de una manera pacífica"**.





“Luchen por el agua, porque de eso sí van a poder vivir”

Esa conciencia por lo ambiental se centró en la práctica, como lo explica el profesor Javier Romero: “cuando, por ejemplo, un chico hace humus para la huerta, se da cuenta de que se puede hacer algo diferente aprovechando los residuos orgánicos, vamos de la práctica a la teoría. También hacer recorridos en el cerro, conocer y ver la fauna y flora, y que ellos por sus propios medios vean que esto hace parte de la Reserva, es clave en este proceso; así empiezan a surgir las preguntas, es algo espontáneo que nace gracias al contacto con el territorio”.

Uno de los miembros más consagrados es el profesor Rubiel Rivera. Relata que el aporte que se ha hecho desde su clase ha sido la sistematización de la experiencia, porque tienen planeado publicar un libro con esta experiencia pedagógica. Cuenta que desde su saber ayuda a hacer este anhelo realidad.

Sara Triana, estudiante de 11°, considera que el proyecto PAPA ha ayudado con la Reserva haciendo conciencia sobre el cuidado de la naturaleza, el calentamiento global, la importancia de reciclar y reutilizar, el reconocimiento ancestral, entre otros. Asegura que gracias a este proyecto “hemos podido reconocer la existencia de culturas indígenas como la muisca; además ha sido muy lindo aprender sobre el reciclaje y el uso posterior de botellas para hacer materas”.

“He aprendido sobre el manejo de las semillas, a sembrar plantas y trasplantarlas”, dice María Isabel Avendaño, estudiante de 8°, que ha sacado provecho

de los aprendizajes. “Lo que los profes me enseñan lo he llevado a la casa, reciclando botellas y sembrando en ellas, ha sido una experiencia muy bonita”.

En la actualidad las y los estudiantes dedican un día al mes para trabajar el proyecto de manera comunitaria y mostrar todas sus habilidades y conocimientos frente al subproyecto al que se inscribieron, o incluso pueden rotar a otros que les interese. “He podido entender por qué las aves migran y por qué la Reserva es un pulmón nuestro, tenemos que cuidarla de una forma muy especial, si se daña perdemos posibilidades para poder respirar aire limpio”, relata Andrés Mercado, de grado 11°.

Dentro de los logros destacados está la conciencia de exalumnos y alumnos sobre el cuidado y la preservación ambiental de la reserva. Según los profes, ellos saben que este lugar no es un simple terreno con árboles, plantas y animales, sino es un pulmón de la ciudad. Este proyecto se ha extendido también a las familias, a la comunidad y a la ciudad y ha logrado que las y los maestros trabajen de forma autónoma y en equipo.

El profesor Javier está convencido de que este proyecto muestra que hay otras formas de conectarse con un estudiante diferentes a un salón de clase. “Nuestro pretexto ha sido muy grande, que es la conservación de la naturaleza; a nuestros estudiantes les decimos: no se ‘maten por un trapo’ en una pandilla, y a cambio luchen por el agua, porque de eso sí van a poder vivir”.



Jairo Alonso Ramírez, una vida de trabajo por la educación rural

**La educación es
transformación y vocación**

TEXTOS:
Jairo Alonso
Ramírez Castellanos,
director de la Agrupación
Rural OHACA

FOTOS:
Guillermo Andrés
Hernández Zorro,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa.

Jairo Alonso es normalista, licenciado, especialista en desarrollo del conocimiento y educación y magíster en docencia. Pero más allá de los títulos, el profe Jairo tiene un gran conocimiento y experiencia en la educación rural. Jairo es actualmente director de la Agrupación Rural OHACA, un proyecto medioambiental en el que se incluyen varios colegios rurales: Olarte, El Hato, La Argentina, El Curubital y Arrayanes en la localidad de Usme, de donde viene el nombre de la agrupación. Esta es su historia, en su propia voz.

Me llamo Jairo Alonso Ramírez Castellanos, nací en una finca familiar ubicada en el municipio de Silos, en Norte de Santander. Debido a la quiebra de los productores de trigo, que se presentó en los años sesenta, por la importación de este cereal, mi familia debió cambiar de negocio y nos ubicamos en la ciudad de Pamplona, dejando atrás la actividad agropecuaria que históricamente había desarrollado la familia. Allí crecí y estudié en la escuela Normal de Varones, de donde me gradué como maestro, en 1972.

Después de eso, trabajé durante diez años en la docencia e inicié mis estudios de licenciatura en la ciudad de Cúcuta. Por motivaciones del momento, decidí retirarme de esta labor y dedicarme a la microempresa en la línea de derivados de la leche en Bucaramanga, lo que me llevó a estudiar Tecnología Empresarial en la Universidad Industrial de Santander, título que obtuve en 1996. Por la alta inversión para adquirir los permisos sanitarios y el INVIMA, no me fue posible avanzar después de cinco años, por lo que decidí tomar una oferta de trabajo en una empresa de exploración de petróleo, como técnico en refrigeración, oficio en el que había realizado algunos estudios.

Al marcharse esa empresa de Colombia, volví a la vida de la microempresa familiar y terminé mis estudios de pregrado, bajo la modalidad a distancia, en la licenciatura de educación básica con énfasis en matemáticas, ofrecida por la Universidad de Pamplona, en el Centro Regional de Educación a Distancia (CREAD) de Bucaramanga, en el año 2000. Con este título me reintegré a la docencia en colegios privados.

El camino a la docencia rural

En el año 2007, la Fundación Nuevos Sentidos abrió una convocatoria para integrar un equipo profesional con experiencia en el campo productivo o formulación de proyectos de inversión, con el fin de capacitar docentes rurales en esta materia, en el contexto de los modelos educativos de posprimaria rural y educación media rural, impulsados por el Ministerio de Educación Nacional.

Teniendo en cuenta que mi perfil correspondía y el tema me gustaba, presenté mi hoja de vida y fui aceptado. Este trabajo me llevó por buena parte de la ruralidad colombiana acompañando instituciones educativas en la implementación de estos modelos. Intervine en más de sesenta instituciones rurales del país, incluyendo las de la ruralidad de Bogotá.



Dos años después, en el 2009 me desempeñaba como rector de un colegio de concesión en Cúcuta y se abrió una convocatoria para vincular a docentes y directivos en instituciones educativas del país. Dentro de esta, se ofertaron plazas de director rural del Distrito, en Bogotá. Me presenté y obtuve el tercer puntaje, lo que me dio la oportunidad de optar por la dirección de la Agrupación escolar de Olarte. Institución en la que laboro actualmente.

En ese itinerario de vida organicé mi familia. Con mi esposa, también docente, tuvimos dos hijos; hoy son ingenieros electricistas, egresados de la UIS.

Aprendiendo formativa y productivamente en lo rural, para lo local y lo global

En mi rol como director rural, he tratado de contribuir de alguna manera a mejorar la calidad de la educación, pues creo que esta ha sido la tarea que nos ha encomendado la dirección del sistema educativo a quienes ejercemos como docentes o directivos. En el escenario rural, esta directriz ha implicado la formulación e implementación de enfoques y estrategias educativas pertinentes con las realidades y expectativas de un desarrollo humano territorial.

Si bien en este siglo se han promovido alternativas organizacionales y pedagógicas para que el Distrito Capital avance en este frente, distintas razones han limitado el loable propósito. Entre otras, un sistema educativo nacional pensado a mediados del siglo pasado, que ya no es apropiado para las nuevas realidades; la supeditación de la autonomía institucional a los planes de ‘mejoramiento’ educativo del gobierno de turno; una orientación y manejo curricular poco acorde con los actuales desafíos educativos, que aún mantienen planes de estudio poco flexibles e inútiles para una formación pertinente, vigente y de calidad.

Por ello y reaccionando a la necesidad histórica de una educación más ajustada a las nuevas y cambiantes circunstancias de vida de las y los pobladores rurales, en la Agrupación escolar conformada por las sedes Olarte, El Hato, La Argentina, El Curubital y Los Arrayanes (OHACA), localizadas en suelo rural de la localidad de Usme, Bogotá D.C., bajo mi liderazgo, decidimos adoptar e implementar un enfoque y unas estrategias para hacer pertinente y eficiente nuestra tarea formativa.

Durante la segunda mitad de la primera década del siglo XXI, la Secretaría de Educación del Distrito promovió en lo rural el ‘Enfoque pedagógico de formación con aprendizajes productivos’. Teniendo esto en cuenta, en el 2010, cuando llegué a dirigir la Agrupación, iniciamos un proceso de estudio y profundización de dicho enfoque y de las estrategias posibles para su implementación. Sobre la mesa se pusieron postulados de ‘La Teoría Crítica de la Ciencia’, del ‘Pensamiento Complejo’ y del ‘Currículo Flexible y Globalizado’, con la convicción de que cualquier cambio debía estar fundamentado en la teoría y en el conocimiento de la realidad a transformar.

Sobre esa base diseñamos el proyecto educativo institucional (PEIR), titulado ‘Aprendiendo formativa y productivamente en lo rural, para lo local y lo global’. Su propósito fundamental es la formación integral y pertinente de los estudiantes, expresado en la misión institucional:

“

Que los estudiantes potencien su relación entre las identidades rurales y desarrollen los pensamientos crítico, planificador y productivo, en el marco de las dimensiones humanas

”





Foto de arriba
Colegio rural
Pasquilla

En esta construcción se entendió y asumió que el PEIR era “una carta de navegación” y, por tanto, que el currículo debía asumirse en perspectiva flexible para que los aprendizajes se produjeran de manera dialogante con la vida cotidiana de los educandos, del territorio, del país y del mundo.

La dirección ya no se limitó a desarrollar unos roles administrativos, sino a liderar un cambio institucional; en otras palabras, su misión ya no fue administrar una institución sino direccionar un proyecto educativo institucional. Lo que siguió fue la implementación de las estrategias adoptadas, las cuales le apostaron a cambios en el manejo curricular, direccional y de trabajo con la comunidad, bajo la directriz de que “toda actividad a desarrollar en la institución debe estar enmarcada en el cumplimiento de la misión institucional”.

El trabajo en equipo se constituyó en una estrategia fundamental del proceso; lo mismo, las estrategias pedagógicas de comprensión, interpretación y resolución de problemas referenciados en eventos de la vida cotidiana -emergentes-, en los proyectos pedagógicos, en el plan lector que involucra las diferentes disciplinas curriculares y en la evaluación académica e institucional, en relación con los DBA.

En la pandemia, para atender el aislamiento, este sistema de trabajo nos permitió crear el ‘Taller Unificado (TU)’. Los docentes, en equipo, plantean un problema de la vida cotidiana ante los estudiantes y le definen un desempeño; a la vez, cada maestro o maestra, desde su disciplina, direcciona actividades para que las y los estudiantes identifiquen necesidades de conocimiento que los lleve a comprender el problema hasta lograr explicaciones y soluciones al mismo.

El docente acompaña metodológicamente al estudiante hasta que lo logra. Así, se deja atrás la clase tradicional y el aprendizaje se proyecta de modo vivencial, con pertinencia y vigencia, avanzando hacia un paradigma formativo dialogante con la complejidad de la vida y del conocimiento.

Aprendimos que asumir un nuevo enfoque de trabajo pedagógico a nivel institucional no es fácil. Solo la perseverancia de la dirección y el apoyo paulatino de las y los docentes lo ha hecho posible.

Algunas reflexiones

El desempeño en la educación rural requiere de una vocación particular. Este contexto no requiere ‘catedráticos’, sino docentes dispuestos a entender a las y los estudiantes en su cultura y en su contexto, de modo que puedan acompañarlas y acompañarlos pedagógicamente en su proceso de formación y aprendizaje. En esa dirección, las instituciones educativas deben contar con estrategias que lo hagan posible.

“ Mi legado en la educación rural es sembrar en la comunidad educativa una semilla de un modelo educativo pertinente y con sentido para la educación rural ”

El trabajo en educación rural tiene sus limitaciones y sus encantos. Existen problemas con los desplazamientos y la conectividad, sin embargo, es muy satisfactorio que la gran mayoría de estudiantes asisten a la institución con el interés de aprender; atienden y respetan a sus docentes y el ambiente natural es un escenario de experiencias educativas.

Finalmente, creo que mi legado en la educación rural es sembrar en la comunidad educativa una semilla de un modelo educativo pertinente y con sentido para la educación rural. No ha sido fácil, pues cambiar paradigmas es una tarea de largo aliento y de mucha paciencia. Creo que ante la resistencia de muchos se ha impuesto la perseverancia, y diría mi terquedad, para lograr parte de este cambio metodológico y didáctico en la construcción del conocimiento en los estudiantes de la agrupación rural OHACA.



YOU
TUBE 



[Clic aquí](#)

Quiero dejar memoria en mi territorio para que se reconozca el valor del campo y su gente

Para unir sueños y transformar realidades

TEXTOS:

Dary Esmeralda Palacios Moreno,
estudiante y líder estudiantil,
del colegio Jaime Garzón,
localidad de Sumapaz

FOTOS:

Guillermo Andrés Hernández Zorro,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa.

Este es el deseo de Dary Palacios, estudiante del colegio Campestre Jaime Garzón de la localidad de Sumapaz, quien en un futuro quiere ser una líder en su región para promover la diversidad como el símbolo máspreciado de la unidad y caminar al lado de otros jóvenes para unir sueños y transformar realidades. Conoce a Dary en sus propias palabras.



Soy Dary Esmeralda Palacios Moreno, tengo 14 años y estoy cursando grado undécimo en un colegio rural. Vivo en la localidad 20 de Bogotá, que es el páramo más grande y hermoso del mundo, Sumapaz, fuente de agua y vida para la humanidad. Es la zona con mayor extensión y la única localidad 100 % rural de la ciudad.



Clic aquí

Esta es la historia de Dary Esmeralda Palacios Moreno, estudiante y líder estudiantil, del colegio Jaime Garzón, de la localidad de Sumapaz.



Tengo la fortuna de vivir con mi familia (papá, mamá y hermana) en el corregimiento de Betania, vereda el Tabaco, lugar lleno de colores y bellos paisajes que se fusionan entre el azul del cielo, la exuberancia de las montañas, el sonido del agua y un aire puro y fresco que alienta el cantar de los pájaros y alimenta el espíritu. Mis padres son oriundos de la localidad. De mi padre he aprendido muchas cosas sobre nuestro territorio, por ejemplo: manejar un bovino o lograr ver el estado de una tierra fértil, entre otras cosas. Mi mamá es maestra de mi colegio y es la persona que me motiva a participar en diferentes actividades y eventos, siempre fortalece mis debilidades para convertirme en una buena líder y, lo más importante, me está enseñando cómo ser una persona con principios y valores.

Mi colegio, que se encuentra en este fabuloso y a la vez olvidado lugar, tiene un perfil agroecológico, área del conocimiento en la que nos formamos, pero en la que aún nos falta mucho por aprender, construir y tomar conciencia. El colegio Campestre Jaime Garzón está ubicado en el kilómetro 6, carretera Nazaret-Vereda Auras, a 46 kilómetros del pueblo de Usme por la vía al Parque Nacional Natural de Sumapaz.

A diferencia de un colegio urbano, nuestra institución posee menos estudiantes, eso hace que nos conozcamos más fácil entre todas y todos, somos como una gran familia, incluso hay veredas donde la mayoría tienen el mismo apellido.

Solo hay un grado undécimo en nuestra institución: somos 15 estudiantes y llevamos juntos varios años. Cada uno es una persona increíble, he aprendido y sigo aprendiendo muchas cosas de ellas y ellos, y espero que mis compañeras y compañeros de clase también se puedan llevar una parte de mí cuando nos graduemos. Por ahora somos muy unidos y nos apoyamos mutuamente.

Este año, como curso aprendimos el valor del trabajo en equipo, juntos buscamos los recursos para hacer un viaje de fin de año, no todos tenemos una estabilidad económica para poder pagar lo del viaje, así que entre todos organizamos actividades para que ninguno se quede sin ir, es una meta que tenemos y queremos lograrlo.

En el colegio existen personas extraordinarias, compañeros que van llenando nuestra vida de colores y alegrías.



En el colegio existen personas extraordinarias, compañeros que van llenando nuestra vida de colores y alegrías, maestros que nos van enseñando a ser estudiante, a ser un líder, a ser una hija o hijo y, sobre todo, seres humanos de bien. Por eso, quiero destacar a las profes Luz Dary (mi mamá) y Edna, quienes me han formado como líder y me han transmitido sus experiencias y me motivan a luchar por mi territorio. Todo esto me llevó a ser consejera local de juventud en representación de la curul rural, personera del





Colegio Campestre Jaime Garzón, vocera de la Plataforma de Juventud y este año cuenta con el honor de ser secretaria general de Simonu Bogotá Región 2022.

Esta estrategia pedagógica y política de formación ciudadana está celebrando 10 años de implementación, tiempo en el cual han participado -de manera presencial y en entornos virtuales- más de 24 mil personas entre estudiantes, maestras y maestros de 595 establecimientos educativos oficiales y privados de carácter rural y urbano de la Región Administrativa y de Planeación Especial RAP-E que comprende a Bogotá, Cundinamarca, Boyacá, Meta, Huila y Tolima.

Con esta oportunidad, podré relatar que los estudiantes rurales también nos formamos como líderes, que tengamos una participación incidente, pensamiento crítico y sobre todo un trabajo en equipo en defensa de nuestros territorios. En suma, me gustaría intercambiar saberes y aportar al proceso de esta aventura en la simulación.

Este espacio marcará mi vida, será una de las mejores vivencias en la que podré dar mi punto de vista, aprender a escuchar a los demás, será un proceso de nuevos aprendizajes y diferentes experiencias. Gracias a Simonu he podido conocer y trabajar con personas que tienen habilidades excepcionales, ilustrarme con nuevas ideas y abrir mi mente a nuevas convicciones.

Tuve la oportunidad de vivir experiencias en la ciudad cuando competía en patinaje, porque nuestro territorio no posee esas oportunidades y como tenía el deseo de participar, me tuve que alejar por un tiempo de Sumapaz. Fueron otras vivencias, pero definitivamente, amo mi tierra y, por eso, quiero terminar aquí mi colegio. Obviamente cambian las cosas, en el territorio agrario no tenemos un transporte público, no contamos con una buena señal ni de celular y mucho menos tenemos conexión 4G; las casas son distanciadas unas de otras, como dicen en planeación, somos población rural dispersa.

No existen grandes almacenes, tiendas, droguerías o panaderías, si queremos conseguir las cosas nos toca desplazarnos a lo urbano. Claramente, tenemos desventajas en acceso a servicios, recreación y formación y, aunque tenemos los servicios complementarios en educación, falta que la ciudad y sus instituciones entiendan las dinámicas y particularidades de este territorio.

Como joven, creo que hay que tener las garantías para acceder a una educación completa e ingresar a la universidad de manera más fácil, se debe mejorar este derecho, y así podremos formar un territorio con desarrollo integral.

Sumapaz es una parte importante de mí, aquí crecí y pienso tener un proyecto de vida, este lugar me llena de paz, todo su ambiente y naturaleza conforma lo que hoy soy, en mi vereda habitan individuos increíbles, amigos que van iluminando mis días, personas de la tercera edad que me cuentan sus vivencias, un pueblo que lucha por tener un territorio justo, lleno de oportunidades para impulsar las capacidades de sus habitantes.

Al salir del colegio, me gustaría estudiar ciencias políticas o ingeniería de sistemas y así aportar a mi comunidad, quiero ser líder, me idealizo muchos objetivos en mi vida, y espero con ansias lograr cursar alguna de estas dos carreras. Me gusta trabajar con el cuerpo social de mi localidad, dialogar, atender y lograr una integridad con la comunidad.

En unos años, quiero dejar memoria en mi territorio, cuando sea una gran líder en el país, escuchar cada uno de los problemas de las comunidades, quiero ser hija, sobrina, compañera y, lo más importante, un ejemplo a seguir, demostrarle a mi tierra que, a pesar de los altos y los bajos, seguimos luchando, que no tenemos una vida planeada, pero asumimos las cosas con carácter sin importar como vengan, nadie nos enseña a vivir, es un proceso que nosotros mismos vamos construyendo.

“ En unos años, quiero dejar memoria en mi territorio, cuando sea una gran líder en el país, escuchar cada uno de los problemas de las comunidades. ”



Raúl Pinilla, nuestro compañero, nuestro ejemplo de superación

El deporte, una herramienta de bienestar

TEXTOS:

María Paula Rojas González,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa

FOTOS:

Juan Pablo Duarte, Oficina Asesora
de Comunicación y Prensa

Raúl Javier Pinilla es un servidor de la Secretaría de Educación del Distrito, apasionado por el deporte, la vida y el trabajo. Pone a su hijo, su mascota y a Dios por delante de todo en su vida. Es un hombre agradecido, consciente de que en el 2020 Dios le dio una nueva oportunidad.

Raúl cumplió siete años de trabajo en la Secretaría de Educación del Distrito el pasado 19 de junio. Antes, fue un vigoroso jugador de fútbol profesional, durante 10 años fue futbolista en Millonarios FC. Empezó a ser futbolista y desde el 2000 hasta el 2010 estuvo vinculado a varios equipos de fútbol profesional colombiano. También jugó en el Hexagonal del Olaya y fue ganador con diferentes equipos en 8 oportunidades.

Su pasión por el deporte lo llevó a realizar su carrera profesional en cultura física, deporte y recreación en la Universidad Santo Tomás y al graduarse del pregrado, tomó la decisión de especializarse en Gerencia de Proyectos Educativos Institucionales en la Universidad Distrital.

En el 2015, Raúl ingresó a la Secretaría como contratista de la Subsecretaría de Acceso y Permanencia en el área de Dotaciones escolares y siempre, paralelo a su trabajo y en sus tiempos libres, continuó con la pasión de su vida: jugar torneos de fútbol aficionado. Así, llevó su amor por el fútbol al trabajo, en la Dirección; junto con sus compañeros armó un equipo de fútbol 11, participaban en el torneo del edificio y fueron campeones muchas veces. “En mi deporte siempre me he destacado por ser de los mejores”, afirma.

Pero, ¿de dónde toda esta pasión por el fútbol? Raúl nos explica y recuerda con nostalgia que cuando era pequeño su padre lo llevaba a ver los partidos de su equipo del alma ‘Millonarios FC’ y lo dejaba en la puerta de la entrada del estadio El Campín, en la zona occidental, con tan solo nueve años de edad. En el mismo sitio lo recogía cuando terminaba el partido para regresar a casa juntos. Desde muy pequeño el deporte corría por sus venas, le gustaba montar bicicleta todos los domingos, su papá como siempre, era su gran apoyo. “Recuerdo que me bajé de la bicicleta un día porque me dejaron atrás en la arrancada de una competencia, así que me retiré, no volví a montar, pero continúe con el fútbol”. Raúl siempre vivió con su padre, que murió en 1990 de cáncer gástrico. Fue el golpe más duro de su vida, tenía 14 años de edad y a los 17, ya vivía solo.

“El mayor logro de mi vida deportiva fue quedar en el año 2006 campeón del Torneo de la Primera B con el Club Deportivo La Equidad Seguros, ganamos el ascenso de la B a la A, quedamos campeones del fútbol profesional colombiano, un triunfo sin duda inolvidable”.

Lejos de pensar que serían sus últimos partidos, en el 2019, antes de iniciar la pandemia, Raúl jugó con la Selección Bogotá Máster, un torneo de ex profesionales, realizado en la ciudad de Medellín. Tuvo un trabajo de preparación fuerte en donde él y sus compañeros entregaron todo su profesionalismo, sin embargo, al llegar a la semifinal con Caldas, perdieron.

Un giro de vida

La vida de Raúl cambió en el año 2020. Durante la pandemia se dedicó a montar en bicicleta, porque no estaba permitido jugar fútbol debido al distanciamiento, montaba tres o cuatro veces a la semana. La mañana del 20 de octubre de 2020, Raúl subió al Alto de Patios con un amigo. Cuando terminó la subida y bajó de su bicicleta para recuperarse un poco, sintió fatiga muscular a la cual no le prestó mayor atención y decidió hacer el estiramiento al terminar la jornada. Al bajar no aguantaba la sensación de calambres en ambas piernas, eran dolores que él describe como muy fuertes, tanto que lo detuvieron de nuevo. “Creo que la parte nerviosa me estaba afectando, se me recogieron los músculos cuádriceps, mi amigo me dijo: apóyese, y no pude apoyarme, sentí cuando el pie izquierdo se me durmió y aun así bajé, pero la pierna izquierda no me respondía”.

Después de algunos días, creyó que estaba mejorando y solo se mandó a inyectar, pero el pie seguía igual. Pasó noches en vela porque el dolor no lo dejaba dormir y empezó a presentar moretones en su pierna izquierda. “Yo seguía haciéndome cuidados personales, nada me ayudaba, avanzó todo muy rápido, nunca imaginé y tampoco comprendo cómo me sucedió esto.



CORPORACIÓN DEPORTIVA ACADEMIA FÚTBOL CLUB
awarded to
Raúl Javier Pinilla Mora
Categoría de la Academia de Fútbol, categoría y distinción
del nivel de la Academia, con un promedio de 100 puntos
del nivel de la Academia de Fútbol Profesional, Categoría de Fútbol B
Región D.C. - Año 19 de 2011

COMPTON

SANTO TOMÁS TORNEOS INTERIORS 2011



De un momento a otro me empezó a drenar la pierna”. No era normal lo que sentía, así que por fin decidió ir al médico, el 10 de noviembre del año 2020, después de algunos exámenes, la doctora le explicó que, por los resultados de su examen, debían amputarle la pierna, pues no tenía irrigación sanguínea en su pierna. Raúl naturalmente entró en *shock*, pero aceptó las decisiones de los médicos con resignación y lo que significaba la amputación porque no había otra salida: “Analice que se trataba de mi vida, lo acepte y debía continuar, le pedí a Dios que me sacara de esto, porque quería seguir viviendo”, afirma Raúl.

La cirugía de Raúl salió bien, es un hombre fuerte; al hablar de su cirugía y lo sucedido acepta con franqueza que lo único que quería era no soportar el dolor que lo acompañó durante todos esos días. Raúl no requirió de acompañamiento psiquiátrico, su mente tuvo la fortaleza para afrontar lo que le sucedía. Lo aceptó con respeto y resignación. Afirma que siempre ha sido un hombre alegre, positivo y que su actitud lo llevó a ver su incidente de forma diferente. “Hay muchas personas que no lo soportan, se entregan a la depresión, la discapacidad es mental, eso no existe, no todas las veces se está bien anímicamente, pero lloras y continuas, eso hace parte del ciclo”.

En cuanto al fútbol, ve lo sucedido como si hubiera tenido una lesión que no le permitirá volver a jugar. Para él, practicar deporte sigue siendo salud y vida, siempre ha sido una ayuda para su autoestima, por eso, actualmente se encuentra a la espera de su prótesis. “Volver a caminar será una felicidad, no es lo mismo caminar con muletas”. Él se prepara para asumir el reto de obtener su prótesis, porque lo considera un nuevo proceso. “Hay cosas más difíciles como estar

en estado vegetal”, le decía Raúl a sus amigos cuando se los encontraba y rompían en llanto al ver lo que le había sucedido. Su mamá y sus amigos allegados fueron el apoyo que tanto necesitaba en su recuperación.

Me las ingenio para estar en el mismo nivel, me acepto tal como soy, ahora soy más fuerte



Para Raúl, la Secretaría de Educación es su segundo hogar. “Me ha dado tranquilidad, estabilidad y ha mejorado mi calidad de vida”. Desde su Dirección lo han acompañado en todo su proceso, por lo que siempre vivirá agradecido, pues sus compañeros de trabajo siempre han estado al tanto de todo lo que le sucede. Raúl es una persona persistente, inteligente, que le pone humor a su vida, es un hombre positivo que quiere llevar todos sus días con tranquilidad y valentía. Actualmente, Raúl realiza los traslados de elementos de un colegio a otro, las actualizaciones en el sistema validando si en algún colegio existen faltantes, basado en las actas de las visitas que realizan sus compañeros, realiza marcación de bajas. Todo lo anterior desde trabajo en casa apoyándose en la herramienta SICAPITAL, aunque algunos días del mes va a la Secretaría.

Raúl es un ejemplo de superación para todos, no tener un miembro de su cuerpo hace que sus actividades sean más complejas, pero no imposibles: “me las ingenio para estar en el mismo nivel, me acepto tal como soy, ahora soy más fuerte”.





FESTIVAL *escolar de* LAS ARTES

PARA CONSTRUIR EL MUNDO QUE QUEREMOS

2022

Las artes y la cultura juegan un papel fundamental para la vida, para el desarrollo del espíritu y del cuerpo. Por ello, la educación debe propiciar espacios de creación y expresión en todas las niñas, niños y jóvenes de la ciudad. Ese es uno de los principales objetivos del Festival Escolar de las Artes 2022, liderado por la Secretaría de Educación y la Secretaría de Cultura de Bogotá. Para hablar sobre la importancia del arte y la cultura y del papel que juegan en la educación de la ciudad, Distrito E conversó con Dago García, Fabio Rubiano y María del Sol Peralta.

ENTREVISTAS:
Ana María Montaña,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa

EDICIÓN PODCAST:
Diego Lurduy,
Oficina Asesora de
Comunicación y Prensa



YOU
TUBE 

Para escuchar
haz clic aquí, o
escanea el código.



María del Sol Peralta, música, escritora y gestora cultural

Una de las madrinas de esta iniciativa es la música, escritora y gestora cultural, María del Sol Peralta, ella nos contó cuál cree que es la importancia del arte para la vida y la educación. **Escucha lo que nos dijo.**



YOU
TUBE 

Para escuchar
haz clic aquí, o
escanea el código.



Fabio Rubiano, dramaturgo y actor

Hay que conocer el entorno y entender la combinación de lo urbano y lo rural”. **Esto fue lo que nos contó** Fabio Rubiano, padrino en arte dramático del Festival Escolar de las Artes.



YOU
TUBE ▶

Para escuchar
haz clic aquí, o
escanea el código.



Dago García, libretista y productor audiovisual

Distrato E habló con Dago García, a propósito del Festival escolar de las artes y **esto fue lo que nos contó:**



FESTIVAL
escolar de
LAS ARTES

PARA CONSTRUIR EL MUNDO QUE QUEREMOS
2022





PATRIMONIOS EN PLURAL

≡ [IDPC.GOV.CO/PATRIMONIOS-EN-PLURAL](https://idpc.gov.co/patrimonios-en-plural) ≡



UN RECORRIDO SONORO Y VISUAL POR BOGOTÁ Y SUS PATRIMONIOS

⇒ [IDPC.GOV.CO/PATRIMONIOS-EN-PLURAL](https://idpc.gov.co/patrimonios-en-plural) ⇐

**DIS
TRITO
E**



@Educacionbogota



/Educacionbogota



Educacionbogota



@educacion_bogota

www.educacionbogota.edu.co

Secretaría de Educación del Distrito

Avenida El Dorado No. 66 - 63

Teléfono: (57+1) 324 1000 Ext.: 3126

Bogotá, D. C. - Colombia

